



**Carlos E. Pinzón Castaño
Gloria Garay Ariza**

EL EFECTO TELARAÑA

REFLEXIVIDAD Y
AUTOETNOGRAFÍA EN
CIENCIAS SOCIALES

SERIE CIENCIA, CREENCIA Y VIDA COTIDIANA



PARADIGMA INDICIAL

Librería García Cambes

sb

INTRODUCCIÓN

La obra que el lector o lectora tiene frente a sus ojos ha sido el producto de poner a dialogar la vida con la teoría. Por lo tanto no sigue un desarrollo lineal, sino más bien la estructura propia de un diálogo que se entretiene: primero en torno a lo que se ha pensado acerca de la reflexividad; luego dos ejercicios de autoreflexividad; para finalmente llegar a un espacio de interlocución con formas de pensar las redes que construyen un mapa abierto, pero también donde se proponen puntos de partida para muchas otras investigaciones.

En el primer capítulo, los lectores se encontrarán con la problematización y, por qué no decirlo, la genealogía de dos conceptos: la *autoetnografía* y, por supuesto, la *reflexividad*. La intención es introducir, interrogando metódicamente y profundizándola, una dimensión largamente olvidada: *el investigador es un ser humano situado*, posicionado en el mundo, que se da a pensarse a sí mismo a través de tecnologías sociales, las cuales, a su turno, son producto de esos sí mismos en acción. La autoreflexividad no es un ejercicio mediante el cual un “yo” solitario se solaza en sus propias experiencias, tal como las escuelas norteamericanas lo proponen. Tampoco es un diario intimista. Es más bien una problematización que surge de identificar los posicionamientos históricos, culturales, religiosos, entre otros, que son compartidos o chocan y abren las posibilidades de construcción y autoconstrucción del sujeto en un contexto cultural específico. Así, la subjetividad existe en clave de diversidad, diversidad que se expresa en ejes que contienen las formas históricas, sociales y personales que, como dice Foucault, permiten la indagación de cómo el ser humano se lleva a pensar a sí mismo como homosexual, loco, ladrón, víctima, etcétera. Los hombres nobles atenienses de la época clásica contaban con una

cuadritemia con respecto a la cual contrastar, regular y confrontar su producción como sujetos. De modo que las prácticas de sí se orientaban a partir de la regulación de los placeres que tocaba al sí mismo, a la relación del sí mismo con el *oykos*, con los muchachos y con la verdad. Por supuesto, los ejes actuales para construirnos como sujetos son distintos, y ahí radica la función de la autoetnografía: entrar en la construcción social de los discursos y las prácticas de sí actuales, de los saberes poderes, la subjetivación que de las anteriores se hace y, finalmente, la transformación que ocurre en saberes poderes, prácticas de sí a partir de la acción del sujeto.

Los capítulos 2 y 3 son ejercicios autoreflexivos que cada autor hace sobre sus experiencias como estudiantes universitarios, en una universidad nacional y pública de un país del tercer mundo con una activa herencia colonial hispana en acomodación con su situación de “patio trasero” de EE.UU. en el siglo XX, que transita del predominio de un eje político “contra el sistema” hacia un descreimiento de las formas partidistas del ejercicio de la política. Además, como sus coetáneos, los autores se posicionan diferencialmente frente a la imbricación de las tendencias de reconstrucción de los géneros (en aceleración desde la segunda postguerra), con las fuertes divisiones de clase de esta sociedad que están mediadas por los imaginarios de raza, religión, subalternidad y marginalidad. Nuestra mirada y nuestra construcción de contradiscursos se filia a la emergencia de lo que se llamó la sociedad moderna y luego postmoderna, nos arrastra a ese oleaje salvaje de la velocidad social (en términos de Virilio), a cómo nuestras subjetividades tuvieron que vérselas con el descentramiento de los estados nacionales y la generación y diseminación de la infraestructura tecnológica que soporta la estructuración en red de la comunicación y el transporte de información, bienes, servicios y personas. Precisamente por esta razón, en el último capítulo tocaremos someramente cómo se ha ido implantando la red como paradigmas en disputa para concebir las sociedades actuales y sus procesos.

El libro puede ser leído desde el capítulo que el o la lectora desee. Sin ser un libro-rayuela, sí es un libro-red, en el cual cada capítulo es un nodo que conecta con los otros de acuerdo como el sujeto lector lo desee. Incluso puede no pasar por todos los nodos.

Estos textos son el resultado de varios procesos de investigación, que fueron mutando en la medida en que penetraban en la subjetividad de los estudiantes universitarios de pregrado de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Aquí nada ha caído del cielo. Se trata, como dirían Deleu-

ze y Guattari, de un pensamiento de la multiplicidad donde el punto ontológico de partida es inmanente al propio discurso que se desarrolla. Con ello nos distanciamos del sujeto trascendental de la filosofía. Las investigaciones formales cuyos resultados aparecen en este material son “Imaginario estudiantil sobre la vida universitaria en la Universidad Nacional de Colombia”; “Subjetividades sociales entre estudiantes universitarios”; “Redes estudiantiles universitarias”. Procesos informales de indagación fueron adelantados durante varios cursos tanto en antropología como en medicina y en grupos informales con estudiantes.

Otras publicaciones y documentos dan cuenta de los resultados de las investigaciones más directamente relacionadas con el proceso de esta publicación. Entre las que la precedieron se encuentra, por ejemplo, el artículo “Juegos, terremotos y serpenteos” de Pinzón, Carlos Ernesto y Gloria Garay A., 2002 En: *Culturas universitarias. Usos y aproximaciones a un concepto en construcción*. Alexis Pinilla (Compilador). Bogotá. Investigare.

Varias dimensiones de la reflexividad en la investigación están presentes en el libro *Antropología de la salud. Itinerarios autoetnográficos por el poder mágico y la curación* de Pinzón, Carlos Ernesto, Gloria Garay Ariza y Rosa Suárez Prieto, 2004. Bogotá, Instituto de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Más específicamente relacionado con las investigaciones referenciadas se halla el libro *Para cartografiar la diversidad de I@s jóvenes*, Pinzón Castaño, Carlos Ernesto; Garay Ariza, Gloria; Suárez Prieto, Rosa (edición y compilación). Bogotá, Facultad de Ciencias Humanas, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia-sede Bogotá, Grupo subjetividades contemporáneas en América Latina, 2008. En este último libro, específicamente, son pertinentes los artículos “Transversalidades de y con las subjetividades de jóvenes en Colombia” y “Subjetividades sociales entre estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia”.

Este libro es, entonces, uno de los pasos de un camino que se ha hecho al andar.

“El efecto telaraña”, tal el título de la obra que el lector o lectora tiene en sus manos, nombra tanto el objetivo teórico de la misma como el “efecto de lectura” que busca provocar con ella, proponiendo así, también, un cambio en el método de comunicación y construcción del saber.

La obra aborda dos conceptos caros a la antropología en particular y a las ciencias sociales en general: la *autoetnografía* y la *autoreflexividad*. Lo realiza a través de una introducción teórica, razonada y crítica de sus genealogías, para finalmente proponer un espacio de interlocución con formas de pensar las redes que construyen un mapa abierto, donde quedan establecidos puntos de partida para otras investigaciones.

La intención es introducir una dimensión largamente olvidada: el investigador es un *ser humano situado*, posicionado en el mundo, que se da a pensarse a sí mismo a través de tecnologías sociales, las cuales, a su vez, son producto de esos *sí mismos en acción*. La *autoreflexividad* no es un ejercicio mediante el cual un “yo” solitario se solaza en sus propias experiencias, tal como proponen las escuelas norteamericanas. Tampoco es un diario intimista. Es más bien una problematización que surge a partir de identificar los posicionamientos históricos, culturales, religiosos, entre otros, que son compartidos o chocan y abren las posibilidades de construcción y autoconstrucción del sujeto en un contexto cultural específico.

Como muestra de ello, y aquí la más locuaz originalidad de la obra, los autores se “exponen” como “casos” de ejercicios autoreflexivos sobre sus propias experiencias de vida. Sin ser un libro-rayuela, sí es un libro-red, en el cual cada capítulo es un nodo que conecta con los otros de acuerdo como el sujeto lector lo desee.

CARLOS ERNESTO PINZÓN CASTAÑO (carlospinzonc@yahoo.com)

Docente investigador en antropología, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Investigador por más de treinta y cinco años en las áreas de antropología médica, chamanismo y antropología de la juventud. Promotor de congresos y seminarios internacionales y nacionales en el campo de la antropología. Coordinador grupo investigación Subjetividades contemporáneas en América latina. Profesor visitante en la Universidad de Montreal, la Sorbona, Instituto de alto estudios en ciencias sociales (Paris). Ha publicado 14 libros entre coautor y editor, además de artículos y capítulos de libros.

GLORIA GARAY ARIZA (ggarayar@unal.edu.co)

Docente investigadora, Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Investigadora por más de veinte años en las áreas de antropología médica, jóvenes y promoción de la salud. Ha coordinado eventos académicos nacionales e internacionales. Integrante del grupo Subjetividades contemporáneas en América latina. Profesora visitante en la Universidad de Montreal Universidad René Descartes. Coautora y coeditora de libros de investigación y compilaciones en los temas de trabajo.

ISBN 978-987-1256-98-3



9 789871 256983



sb

PARADIGMA INDICIAL